

El principio de alteridad en la construcción identitaria en el discurso

ROSA GRACIELA MONTES

GERARDO DEL ROSAL

JAMES L. FIDELHOLTZ

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

RESUMEN: Este artículo discute cómo se desarrolla la construcción social de identidades en los reportes mediáticos, mostrando como ejemplo la descripción de un caso reciente específico: el atentado con bombas en la Maratón de Boston en 2013. Utilizando como marco las propuestas de Charaudeau sobre la construcción discursiva de identidades así como el funcionamiento del discurso en los medios (Charaudeau, 2001, 2009), se muestran las estrategias discursivas que se emplean para presentar y delinear progresivamente identidades sociales empleando lo que Charaudeau llama el *principio de alteridad*: construimos al “otro” contrastándolo con nosotros mismos y las identidades sociales, tanto propias como del “otro” se develan y modifican en el transcurrir discursivo.

PALABRAS CLAVE: *identidad, construcción social, alteridad, discurso mediático*

RESUMO: Este artigo discute o desenvolvimento da construção social de identidades em reportagens da mídia, mostrando como exemplo a descrição de um recente caso específico: o bombardeio na Maratona de Boston em 2013. Com base nas propostas de Charaudeau sobre a construção discursiva das identidades e o funcionamento do discurso na mídia (Charaudeau, 2001, 2009), mostramos as estratégias discursivas que são utilizadas para introduzir e delinear progressivamente identidades sociais, usando em particular o que Charaudeau chama o *princípio da alteridade*: construir o “outro” em contraste com nós mesmos e as identidades sociais, tanto próprias como aquela do “outro”, que se revelam e se modificam no transcurrir do discurso.

PALAVRAS CHAVE: *identidade, construção social, alteridade, discurso da mídia*.

ABSTRACT: This article discusses the process of construction of social identities in media discourse, using the description of one particular recent case, the bombing at the 2013 Boston Marathon. Using the framework proposed by Charaudeau for identity construction in and through discourse as well as his discussion of how discourse functions in the media (Charaudeau, 2001, 2009), we show diverse discursive strategies that are used to present and progressively fill in social identities employing what Charaudeau calls the *principle of alterity*: we construe the “other” in contrast to ourselves and social identities, both our own and those of the “other” are developed and modified as discourse itself progresses.

KEYWORDS: *identity, social construction, alterity, media discourse*

Introducción

Este trabajo presenta un estudio de caso que ejemplifica e ilustra cómo se establece y desarrolla la construcción social de identidades en y a través del discurso en medios de comunicación. Más que pensar en las identidades sociales como establecidas e inmutables a partir de rasgos de adscripción predeterminados de los sujetos sociales, se plantea que éstas surgen en los discursos de sujetos interactuantes, y son co-construidas a través de las interacciones sociales pudiendo modificarse en el transcurso de la interacción. En este respecto, han sido fundamentales las ideas de Patrick Charaudeau elaboradas a través de

las interacciones y seminarios que se realizaron en el transcurso del desarrollo del proyecto “Identidades Sociales e Identidades Discursivas” (ECOS97-03)¹ así como en diversos trabajos emanados del mismo (Charaudeau, 2009).

Examinamos un suceso reciente ampliamente difundido en medios de comunicación, especialmente los estadounidenses, el estallido de bombas en la Maratón de Boston en marzo 2013, y trazamos cómo se discute el suceso y cómo en reportes mediáticos televisivos se van construyendo las identidades de los perpetradores del hecho, relacionando la forma de identificarlos con la postura ideológica del noticiero.

1. *La construcción discursiva de la identidad*

El presente estudio se inscribe en una perspectiva que plantea que las identidades sociales se construyen y son negociadas en interacciones sociales. Más que verlas como asignaciones sociales perdurables, que se mantienen relativamente estables a través del tiempo de acuerdo con los rasgos sociales, ya sea de adscripción o filiativos, de los sujetos o de acuerdo con los roles sociales de éstos, las identidades pueden verse como construcciones discursivas que se van estableciendo a través de interacciones y discursos a partir de caracterizaciones que efectúan los hablantes y que presentan ante sus interlocutores. Esta perspectiva conlleva que hay necesidad de prestar atención a los procesos discursivos para la construcción de identidades como formas emergentes en actividades discursivas, sujetas a co-construcción y negociación (Charaudeau, 2001, 2009; Fernández, 2009; De Fina, Schiffrin y Bamberg, 2006).

Charaudeau considera que la construcción identitaria es un aspecto fundamental de toda actividad de lenguaje, que se realiza cada vez que tomamos la palabra efectuándose un juego en el que nos identificamos en parte *de manera directa* a través de nuestro discurso, a través de lo que hacemos manifiesto explícitamente acerca de nuestra forma de pensar, ideologías y actitudes, pero también *contrastivamente*, al diferenciarnos de otros, a los cuales nos referimos en nuestro discurso. Explica Charaudeau que la conciencia identitaria se conforma a partir de tomar conciencia del otro y de lo que nos separa y distingue: un *principio de alteridad*. Dice el autor:

Dès lors, la conscience de soi existe à proportion de la conscience que l'on a de l'existence de l'autre. Plus cette conscience de l'autre est forte, plus fortement se construit la conscience identitaire de soi. Il s'agit là de ce que l'on appelle le *principe d'alterité*” (Charaudeau, 2009: 15).

En las interacciones verbales, la toma de conciencia se hace manifiesta cada vez que tomamos la palabra y presentamos a un *yo* hablante que se posiciona en un actuar de reciprocidad (aunque no necesariamente de *simetría* recalca el autor) frente a un *tú*, su interlocutor. Pero también se hace manifiesta en los juicios y apreciaciones que vertimos sobre otros actores del mundo social, *ellos, los otros* que se diferencian y se contraponen al *nosotros* con el que nos asociamos. En la construcción del *otro*, el sujeto refuerza por contraste su propia identidad.

2. *El discurso mediático*

La construcción del evento que describimos se realiza a través de medios televisivos, por lo que corresponde presentar una discusión del discurso de los medios masivos de comunicación y en particular del discurso televisivo. Para este punto también, nos ha

servido como marco teórico y metodológico la propuesta de Charaudeau sobre el discurso mediático, especialmente en lo que se refiere a la construcción y refuerzo de la identidad propia y la del otro (Charaudeau, 2001, 2009).

Charaudeau discute la complejidad del discurso mediático en las sociedades actuales y la necesidad de tomar en cuenta los objetivos explícitos de los *mass-média*, así como sus agendas ocultas. Contrasta el discurso mediático con el político, indicando que si bien ambos se desarrollan en el ámbito público, el discurso político establece con su público el objetivo de *hacer-hacer* principalmente a través de la persuasión. A diferencia, el discurso mediático cumple con el objetivo de gestionar información, por lo que su objetivo central explícito sería el de dar a conocer o *hacer-saber*. Los medios, según Charaudeau juegan el papel de vínculo o nexo entre el mundo social, incluyendo el ámbito político, y el gran público (Charaudeau 2001: 9-17). Para lograr el objetivo de informar o dar a conocer, se deben cumplir dos requerimientos centrales, el de *credibilidad* y el de *captación*. El primero se deriva directamente del objetivo de proveer información que debe ser creíble o al menos, verosímil. El requerimiento de *captación* se desprende del espacio económico en el que se desenvuelven los medios en el que se requiere captar y mantener a un público.

Para lograr la meta de *credibilidad*, los medios deben convencer que están presentando “la verdad”, utilizando materiales *auténticos*, presentando reflexiones o explicaciones *verosímiles* o plausibles de “cómo ocurrieron los hechos” y congruentes con la *opinión* sostenida o creencias compartidas.

Para lograr la meta de *captación*, la captura y mantenimiento de la atención de una audiencia, se requiere establecer un acercamiento con el público a través de diferentes espacios como el *cognitivo* (mostrando o apelando a lo racional de lo que se presenta) o el *emocional* (apelando a sentimientos o emociones que hacen eco con las emociones y sentimientos compartidos en el grupo).

Utilizamos este marco para analizar en nuestros datos la manera en que los sucesos del atentado en Boston fueron reportados y cómo a partir de ellos se fue construyendo una imagen de los que lo perpetraron. Asimismo, se mostrará que, además de la agenda explícita de informar sobre los sucesos, se confunden también en los reportes mediáticos rasgos del discurso político que se insertan como una agenda oculta, aunque a veces no muy veladamente. Esto es especialmente evidente en el caso que estudiamos, los reportes de FOX News, cadena televisiva y red de noticias con una postura política fuertemente sesgada hacia el discurso y valores de la ultra-derecha norte-americana.

3. *Construcción de identidades en los medios*

Tomando como punto de partida la premisa fundamental de que las identidades son constructos interactivos emergentes que se constituyen a partir de la actividad discursiva propia y en reacción a la de otros interactantes, nos interesa revisar cómo los enunciadores de los medios masivos –enunciadores que de alguna manera son voceros representativos de comunidades sociales – proponen a una audiencia modos de apreciar individuos específicos, que sugieren maneras de posicionarse frente a las acciones de dichos individuos. La emergencia de estos discursos requiere tomar en cuenta los entornos locales, regionales, nacionales o internacionales que se adoptan como marcos para proponer una configuración identitaria. Los discursos con los que establecen interacción difieren en la medida en que entran en consideración preocupaciones, preconcepciones, intereses y motivaciones distintos. Dependiendo de la diversidad de

los participantes que se evoque e invoque variará la transitoriedad que se otorgue a las distintas dimensiones elegidas para la configuración de las identidades. Es decir, la elección de los rasgos identitarios y el peso que se les atribuye dependen de consideraciones estratégicas.

Por otra parte, en la medida en que dichos discursos tienen la función de orientar a otros para que adopten determinadas posturas frente a las acciones de los sujetos a identificar, la atribución de rostro y cuerpo requiere apelar a esquemas fisionómicos estereotípicos de las comunidades a las que va dirigido el discurso; la caracterización sociocultural pone en juego sistemas valorativos compartidos que deben ser sopesados en cuanto a posibles implicaciones; la caracterización de las acciones, en cambio, se lleva a cabo a partir de las preocupaciones más sentidas de las comunidades destinatarias del discurso. Los actores, el evento mismo y su entorno inmediato son revestidos, reinterpretados, en función de los contextos de los destinatarios y del desarrollo de los procesos paralelos de identificación desarrollados por otros enunciadores.

El estudio de la configuración de identidades en los medios masivos requiere prestar especial atención a los procedimientos a través de los cuales un enunciador retoca y da matices particulares a bocetos identitarios comunitariamente compartidos. Esto es, la atribución de identidades puede ser caracterizada a través del seguimiento de los procesos de subjetivación de imágenes intersubjetivamente compartidas. La retroalimentación constante de subjetivación e intersubjetivación de las imágenes constituye la dinámica de estos procesos discursivos.

En el habla de cada hablante habría, por lo tanto, maneras de señalar discursivamente los rasgos de identidad que les interesa recalcar. En los reportes de situaciones de conflicto, Charaudeau indica que suelen representarse ciertos roles prototípicos que marcan “identidades sociales” esperadas (Charaudeau, 2001: 21-22). Entre éstas están las figuras del *otro*, del *contrincante*, presentado como un “bárbaro” que no comparte nuestros valores o nuestra cultura (*terrorista, criminal*), y que muchas veces caracterizado por valoraciones subjetivas negativas, inclusive *satanzado* (*individuo sin conciencia, asesinos de niños*). Para los que se enfrentan al contrincante o sufren sus acciones se encuentran los roles de *héroe* que le hace frente a pesar del peligro propio, el que *resiste* generalmente asignado a un pueblo, recalcando cualidades de fuerza, perseverancia, voluntad y valor. Finalmente se señalan las *víctimas* que sufren innecesariamente y sin provocación los ataques. Adicionalmente a la mención explícita de roles o categorías sociales y la expresión de valoraciones, también se transmite en ocasiones la indexación de la identidad de manera implícita, a través de implicaturas que se plantean y las inferencias o presuposiciones a que dan lugar, como recurso para “indexar” a cierto tipo de persona, a cierto tipo de actitudes o a una posición social. Se contrasta al “otro” con valores esperados socialmente remarcando las *diferencias*. También se establece la *legitimidad* propia (y como contraparte la deslegitimación del “otro”) así como, la *autenticidad* propia en contraparte a la falsedad o artificio que puede adjudicarse a otros participantes o a sus posturas. Es decir, parte de la construcción emergente de identidades reside en relacionarse con los valores, las actitudes o las ideologías que prevalecen en el entorno, lo que otros autores han llamado la *doxa* (Charaudeau, 2001). En una situación de conflicto, se busca construir una imagen congruente, legítima y veraz o auténtica para sí, mostrando la inconsistencia, falta de autenticidad o ilegitimidad de otros que se vean como oponentes.

4. *El suceso reportado: el atentado en la Maratón de Boston (Abril, 2013)*

El 15 de abril de 2013 se corría la Maratón de Boston, uno de los eventos deportivos más conocidos en el ámbito internacional, con miles de participantes de todas partes del mundo y amplia presencia mediática. Como coincidencia, también se celebró ese lunes el festejo de 'Patriots Day', día icónico para el nacionalismo estadounidense. Al ser feriado, gran parte de la población, junto con muchos visitantes, se encontraba a los bordes de los 42 kilómetros de la ruta de la Maratón. En los alrededores de la línea de meta, se agrupaban cientos de espectadores para recibir a los carreristas que concluían el evento.

Un poco antes de las dos de la tarde, hubo una explosión cerca de la meta, seguida unos cuantos segundos después por una segunda explosión. En los videos filmados se oye un estruendo y se ve una columna de humo que sube del piso. Se percibe mucha confusión y algunos corredores caen al piso, así como varios espectadores. Policías y cuadros de primera respuesta corren al lugar de las explosiones. En breve se determina que las explosiones se deben a la utilización de algún tipo de dispositivo explosivo y que hay fatalidades (tres muertos incluyendo un niño de 8 años) y un gran número de heridos.

La policía acordonó la zona y a partir de ese momento se lanzó por varios días un "bombardeo" mediático sobre el suceso en todos los medios. Aparte de reportar el suceso, hubo mucha especulación sobre la naturaleza del atentado y la identidad de los que lo ejecutaron. Poco a poco empezó a surgir información acerca de posibles sospechosos y "personas de interés" hasta que cuatro días después del atentado se publican fotos de dos jóvenes que la policía busca. Esa noche ocurren una serie de actos violentos (un asalto, robo de auto y el asesinato de un policía) que resultan, sin que se supiera en el momento, estar relacionados con el bombardeo. Los hechos llevan a un enfrentamiento armado que finaliza con la muerte de uno de los sospechosos y subsecuentemente la captura y arresto del otro. Se conoce entonces que se trata de dos hermanos inmigrantes de origen checheno, radicados desde hace más de una década en Boston. Ambos son musulmanes. El menor es ya ciudadano estadounidense.

El atentado, la persecución y la eventual captura se llevaron a cabo en vivo frente a las cámaras de televisión que estaban originalmente reunidas in situ para transmitir la Maratón. Se percibe desde un primer momento que la necesidad de los medios de transmitir los eventos sin que se tuviera mucha información fidedigna lleva a mucha especulación, incertidumbre y la presentación de opiniones e interpretaciones como si fueran hechos.

Si bien el suceso es noticia principal y de primera plana en todos los medios, se ve casi inmediatamente, que ciertos medios tales como la cadena televisiva FOX de ideología conservadora y asociada al partido Republicano, y sus noticieros FOX News y The O'Reilly Factor, que sostienen desde hace ya varios años una postura de abierta oposición al Presidente Obama al que han tratado de descalificar, utiliza el evento más que para informar, para plantear su agenda política. Llamó la atención cómo en esta cadena televisiva, a medida que pasó el impacto del primer momento, gradualmente se adoptó una postura contestataria hacia el gobierno por la definición de los hechos, misma que se fue exacerbando, politizando el suceso. En los reportes del ataque sufrido por "el pueblo americano" se comenzaron a perfilar dos contrincantes, los "terroristas" y "el gobierno", personificado por el presidente.

Para este trabajo tomamos tres segmentos del programa The O'Reilly Factor, programa de noticias y de comentarios políticos, en los cuales se presentan opiniones de expertos profesionales, los llamados "pundits" mediáticos, sobre los temas de actualidad. El primer segmento es del día 15 en el que ocurrió el atentado. El segundo es del día 16 cuando las

noticias comenzaban a asentarse pero aún se desconocía la identidad de los sospechosos y el tercero del día 23, después de que se diera a conocer la identidad de los supuestos “terroristas”. Mostraremos cómo en estos segmentos cobra importancia la definición semántica y la caracterización de los hechos.

5. *Análisis: tres construcciones discursivas*

5.1. TRANSFORMACIÓN DEL SUCESO EN NOTICIA: *ACTO DE TERROR, ACTO TERRORISTA*

Llama la atención cómo se fue modificando el reporte de lo ocurrido. Los reportes iniciales fueron factuales sobre los sucesos, el momento y la ubicación de las explosiones, así como el número de muertos y heridos. Sin embargo, a medida que fue pasando el tiempo y ante la ausencia de nuevos datos, los “reportes” televisivos se convirtieron en presentación de especulaciones e interpretaciones por parte de los diferentes comentaristas sobre lo que estaba ocurriendo, lo que esto significaba, así como sobre la posible identidad de los “perpetradores” o autores del atentado, aún no identificados.

El primer día, a pocas horas de que ocurrieran los eventos, el comentarista Bill O’Reilly presenta su programa “*The O’Reilly Factor*” con la siguiente introducción:

Terror in Boston [imagen en pantalla como encabezado]²

O’Reilly: A terror attack in Boston on Patriot’s Day at the Boston Marathon finish line. At least two people are dead including an 8-year-old boy and more than 100 injured according to the Boston Globe, many of them children. I’m Bill O’Reilly and this is a special edition of the Report. Here are the facts.

The cowardly attack happened just before 3 pm this afternoon. A bomb exploded on Boylston Street on the marathon route in the BackBay section of Boston. A few seconds later a second bomb exploded about a 100 yards away from the first. There are reports that authorities disarmed two other improvised explosive devices or IEDs, the kind that are used in Afghanistan and Irak, that report from the Associated Press.

En este primer reporte se denomina al suceso, un ataque y un acto de terror (“*terror attack in Boston*”). No se habla aún de “*terroristas*” y el reporte se mantiene factual dando fecha y lugar de las explosiones y el número de heridos. Se recalca, sin embargo, que entre las víctimas hay muchos niños y que las explosiones se deben al uso de dispositivos explosivos improvisados (DEI). Vemos aquí cómo se convierte el suceso en noticia y cómo se construye la reportabilidad noticiosa del evento. Se presenta una tematización de la dimensión interpretativa del hecho: “*Terror in Boston*”. Esto lo ubica en el ámbito de los hechos que deben indignar a los destinatarios. Un hecho reprobable desde una perspectiva humana general.

En un segundo momento, se resalta el valor del suceso a nivel nacional al designar el día en el que ocurre el atentado como “*Patriot’s Day*”. Esto pone en juego el concepto de patriotismo evocando a su antítesis, el antipatriotismo, lo cual abre posibilidades para lo que va a ocurrir posteriormente, la calificación del atentado como posible *acto de guerra* perpetrado por *enemigos* de Estados Unidos.

Luego, se hace una focalización sobre las víctimas, recalcando que muchos son niños: los caídos son los más indefensos. Se presenta el evento deportivo como evento de reunión familiar, con la participación de niños que están disfrutando con o por sus padres,

los corredores en la maratón y se contrasta con el *ataque cobarde*, que posteriormente va a ser designado como “vil”, “terrorífico” y “detestable” del atentado. Se valida, asimismo, a través de estas caracterizaciones una respuesta de legítima indignación.

El reporte de la segunda detonación ya hace ineludible la consideración de la intencionalidad del acto. Y la presencia de otros dispositivos que fueron desactivados también refuerza la idea de un acto calculado y planeado. En este punto se hace una alusión y asociación con algo que no se sabía hasta el momento, los explosivos explícitamente se relacionan con el tipo de dispositivos explosivos improvisados “*del tipo que son utilizados en Afganistán e Irak*”. El *New York Times*, periódico que busca presentarse como rigurosamente objetivo, también hace mención a los dispositivos explosivos. Se menciona que un instructivo sobre cómo construir una bomba utilizando ollas a presión apareció en la revista electrónica *Inspire* de Al Qaeda sin embargo en el mismo artículo se indica inmediatamente que el agente especial del FBI a cargo del caso indica que “*The range of suspects and motives remains wide open*” (<http://www.nytimes.com/2013/04/17/us/officials-investigate-boston-explosions.html?pagewanted=all&r=0>) siguiendo lo que se va a ver como la línea oficial de no formar conclusiones rápidas sobre el atentado. Sin embargo, para FOX News, la mención de Afganistán e Irak abre la puerta para introducir una posible identidad de los perpetradores: gente de esa zona, musulmanes. Todo ello va configurando la imagen del acto a una interpretación como terrorismo.

De manera inmediata O'Reilly entrevista a un diputado republicano por New York, Dip. Peter King, miembro del Comité de Seguridad Nacional.³ Esta persona, que es por su investidura una autoridad sobre temas de seguridad, inmediatamente caracteriza al suceso como un ataque terrorista y aventura ya de manera explícita una identificación:

King: Well, as you said Bill This is absolutely horrific. It is detestable and it has all the earmarks of a terrorist attack. In fact the the way it was carried out and to me there's no doubt in my mind that this is a terrorist attack. I know there is a person of interest I guess they're calling him now. Uh, but to me this this reminds me very much of the attack on Times Square in 2010 by Shahzad. And also we have to remember that *Inspire* which is the magazine of Al Qaeda in the Arabian peninsula has called for attacks on athletic events in the United States, on iconic events. And this is both. The Boston marathon on Patriot's Day is the uh almost the ultimate as far as an iconic athletic all-American event. And also mass- mass killing of eh civilians. Eh eh again I – we don't know for certain but to me I think we have to be looking toward either Al Qaeda or an offshoot of Al Qaeda or a self-starter here in the United States a home-grown terrorist.

La elección del entrevistado por sus funciones y experiencia es clave para este momento, y conlleva a reforzar con *credibilidad* la apreciación explícita del evento como *ataque terrorista*. Llama la atención en esta participación la inmediata vinculación por analogía con el atentado de colocar una bomba en Nueva York en 2010 por parte de un Paquistaní nacionalizado como ciudadano americano, Faisal Shahzad. Se vincula también el atentado con artículos en la revista *Inspire* de Al Qaeda que instan a llevar a cabo ataques en eventos atléticos y deportivos y se concluye que muy probablemente se trate de un ataque terrorista perpetrado por Al Qaeda o una asociación afiliada o incluso quizás por un auto-iniciado, un terrorista casero, reforzando, sin embargo, la interpretación de guerra ideológica-religiosa. A la indignación que se había propugnado anteriormente en la discusión de las víctimas se le agrega un sesgo ideológico, el ataque es “*horrifico*”,

“detestable” y diseñado para lograr la matanza en masa de la población civil. Al designar a las víctimas como “civiles”, se configura el hecho como “acto de guerra”.

Al momento de la entrevista, la noche del suceso, cinco horas después de las explosiones, no había aun información o confirmación oficial sobre una posible caracterización de los atentados o de los posibles actores. Por lo tanto, la inmediata asociación con Al Qaeda y el terrorismo, llama la atención y no hace más que sembrar sospechas a través de insinuaciones.

Sí hay rumores que se transmiten a través de varios reporteros en escena acerca de un posible sospechoso bajo custodia. El Dip. King alude a esto cuando indica “*I know there is a person of interest I guess they’re calling him now*” y previamente O’Reilly había indicado “*Also there are reports that police are investigating a man who was hurt in the explosions*”. Estas dos menciones de un posible sospechoso son bastante vagas y neutras. Sin embargo en otros reportes se habla de “*un hombre de tez oscura*” o un joven de origen árabe como posibles sospechosos que están siendo interrogados por la policía. A este respecto, el *New York Post* publica en su primera plana el día 18 la foto de dos jóvenes uno con una mochila y con el titular “*Bag Men. Feds seek these two pictured.*” (http://www.huffingtonpost.com/2013/04/18/new-york-post-marathon_n_3110673.html). El término “*bag man*” puede considerarse literalmente como “hombre con bolsa” (y las indicaciones oficiales instaban al público a buscar a personas con bolsas o mochilas en las que podían haber trasladado las bombas) pero también la frase tiene connotaciones hacia el mundo criminal como *delincuente, malhechor, timador* o alguien asociado con una organización criminal. En efecto, los dos jóvenes señalados no fueron finalmente los implicados, pero uno de ellos sí era un joven corredor de origen marroquí. Esto llevó a periódicos como el *Los Angeles Times* a criticar que muchos de los reportes televisivos se basaban en suposiciones que a la vez remitían a estereotipos sociales. (“*Bad journalism fuels terrorism hysteria*” (*LA Times* April 18)).

Hasta este punto no había agentes identificados como autores del atentado, pero se puede ver cómo, de acuerdo con lo que establece Charaudeau, se van construyendo identidades posibles a partir de diferenciaciones y contrastes y se van presentando todos los actores que identifica Charaudeau para eventos de conflicto (Charaudeau, 2001: 1-22): las *víctimas* en las que sobresale la imagen de niños inocentes, los *héroes* representados por los policías, bomberos, personal de primeros auxilios así como transeúntes que corrieron a socorrer a pesar de la posibilidad de peligro, los *resistentes* ejemplificados por el pueblo de Boston que se sostiene sin doblegarse. En contraste con estos actores, está la figura aún desdibujada pero crecientemente interpretada del enemigo, el *bárbaro*, caracterizado como cobarde, detestable, terrorífico ... y posiblemente musulmán.

La discusión mediática y las insinuaciones sobre las posibles identificaciones o asociación con agentes foráneos, posiblemente musulmanes, lleva a pronunciamientos en blogs y comentarios en Internet que ruegan “*por favor que no sea un hombre negro*” o “*por favor que no sea un musulmán*” (<http://ismakousar.wordpress.com/2013/04/15/boston-bombings-please-let-it-not-be-another-muslim/>). De hecho, la histeria desatada inclusive lleva al periodista David Sirota a publicar el 16 de abril en la Revista Salon “*Let’s hope the Boston Marathon bomber is a white American. There is a double standard: White terrorists are dealt with as lone wolves, Islamists are existential threats.*” http://www.salon.com/2013/04/16/lets_hope_the_boston_marathon_bomber_is_a_white_american/ señalando el doble estándar de los medios dependiendo de la identidad de los sospechosos.

5.2. EL DEBATE POR LA DEFINICIÓN DEL EVENTO: TRAGEDIA VERSUS ACTO DE GUERRA

El mismo día del atentado, el Presidente Obama se trasladó a Boston y realizó una breve conferencia de prensa en la que hizo un pronunciamiento sobre el suceso ocurrido en Boston (<http://www.youtube.com/watch?v=ni8a8GxHre0>). Indica lo que se sabe hasta el momento sobre los heridos e indica que el pueblo americano así como el Presidente y su esposa se encuentran unidos en oración con el pueblo de Boston (*tough, resilient*) y las familias de las víctimas a raíz de este “acto sin sentido”. Hace un reconocimiento a los policías, bomberos y personal de primera respuesta que respondieron “heroicamente” y continúan haciéndolo:

Obama: It’s a reminder that so many Americans serve and sacrifice on our behalf every single day, without regard to their own safety in dangerous and difficult circumstances, and we salute all those who assisted in responding so quickly and so professionally to this tragedy.

Prosigue señalando que se continuará la investigación hasta que los responsables sean llevados ante la justicia, pero exhorta a que no se saquen conclusiones apresuradas antes de finalizar las investigaciones.

El mensaje del ejecutivo en general fue bien recibido. Sin embargo, destaca en los medios conservadores como es el “*O’Reilly Factor*” la inconformidad con el uso del término “tragedia”.

Esa misma noche O’Reilly señala que el Presidente tuvo un error, describió al evento como “*tragedia*” cuando debió hablar de un acto violento:

O’Reilly: President Obama has addressed the nation and promised justice but he made one mistake. The President called the attack a tragedy. It was not. It was a vile act of violence designed to kill innocent people including children.

Y posteriormente en la discusión señala:

O’Reilly: I don’t want to be uh quibbling with the Commander in Chief because eh the President did his job today and eh I trust that he will get to the bottom of it and order all the resources to do it. But it’s not a tragedy. I mean these are these are well thought out military campaigns directed against civilians. This is what the Nazis did, alright? The- the- the- And people do have to be aware.

Al día siguiente en la charla con un comentarista (Charles Krauthammer, analista político de FOX News) discute nuevamente el uso del término “tragedia”:

O’Reilly: I also said he used the Word “*tragedy*” in a wrong way because it’s much more than a tragedy. Do you agree with me on that?

Krauthammer: I agree entirely and Obama is not the first to use *tragedy* in describing events like this. A bus accident is a tragedy. An attack on a bus is a crime or it’s an act of war. When FDR addressed the Congress after Pearl Harbor he did not say “December 7th, a day that will live in tragedy”. He said it’s a day that will live in infamy. Tragedy implies- I mean this has to do with agency and cause. ...When the agent is human evil, it’s beyond a tragedy”. (<http://www.billoreilly.com/show?action=viewTVShow&showID=3371#1>).

La discusión es una discusión semántica sobre la definición del evento y el significado y alcance de la palabra “tragedia”. Sin embargo, va mucho más allá. Un ataque por un grupo foráneo sobre territorio propio puede ser considerado un *acto de guerra*. El uso de la

palabra “tragedia” probablemente no haya sido un error sino un uso cuidado de un término neutral que si bien toma en cuenta los resultados del suceso no implica que haya habido un acto intencional ni que deba haber represalias, como ocurrió en los sucesos posteriores a los ataques de 9/11. Sin embargo, para los comentaristas, el término es demasiado débil para lo que se percibe y presenta como un ataque intencionado. O’Reilly indica que el evento no se puede designar como “tragedia” ya que se trata de *campañas militares planeadas y dirigidas contra civiles*, como las que llevaron a cabo los Nazis (“*these are well thought out military campaigns directed against civilians. This is what the Nazis did*”). A la vez, el comentarista invitado establece la comparación del evento con la reacción del entonces presidente estadounidense Roosevelt, ante el ataque japonés a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, acto definido como “acto de guerra” por enemigos foráneos en suelo estadounidense y que motiva la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial. Ninguna de las dos comparaciones, ni con Hitler ni con Pearl Harbor, parecen ser casuales y muestran que lo que está en juego va más allá de decir si una palabra es o no adecuada o demasiado tibia o débil. Sugiere o comienza a apuntar que el evento es el resultado de un acto de maldad calculado y despiadado contra civiles inocentes y que de demostrarse que se trata de un acto terrorista por grupos foráneos, bien ameritaría una respuesta bélica como ocurrió en otros casos: “*if this is an international terror attack, the repercussions will be severe. And if it’s home-grown, that will be another stain on American history*” [http://www.foxnews.com/on-air/oreilly/2013/04/17/bill-oreilly-another-terror-attack-american-soil#ixzz2S6PyTuSB]

5.3. IDENTIFICACIÓN DE LOS SUJETOS Y CONSTRUCCIÓN DEL ISLAMISMO RADICAL

A partir del día 19 los sujetos que llevaron a cabo el atentado quedan identificados como los dos hermanos Tsarnaev, individuos de origen checheno, cuyos padres inmigraron a los Estados Unidos como refugiados políticos provenientes de Rusia. Posteriormente los padres regresaron a Rusia pero los hijos permanecieron en Estados Unidos estudiando o trabajando con residencias legales. Uno de ellos se nacionalizó unos años antes adquiriendo la ciudadanía estadounidense. Quizás más relevante para el debate mediático, ambos son identificados como musulmanes y se habla de que el mayor se había “radicalizado” en los últimos años.

A partir del momento de la identificación se exagera en los medios el debate anti-musulmán o anti-Islam. La discusión es confusa y toca varios puntos álgidos en los debates actuales en Estados Unidos. ¿Los sospechosos son o no extranjeros? Uno de los hermanos muere en un enfrentamiento con la policía, pero el que sobrevive es ciudadano americano. ¿Como tal, cómo deben ser calificadas sus acciones, como *crimen* o como *acto de guerra*? ¿Es un *criminal* o es un “combatiente enemigo”? ¿Cuáles son sus derechos? La discusión sobre estos puntos aún no concluye ya que el caso aún no llega a la justicia.

El punto que nos interesa, sin embargo, es cómo a partir de la identificación de los sujetos se construye y se va transformando la identidad musulmana pasando de ser “musulmán” o “islámico” a ser “islámico radical” que luego viene a ser sinónimo de “yihadista”, lo cual a la vez es considerado como sinónimo de “terrorista”. Adicionalmente, de manera similar a lo ocurrido a partir de los atentados en Nueva York en 9/11, cuando se identifica como responsable a una nación, Irak, en los comentarios se construye una relación similar con otro país totalmente ajeno al atentado, que sólo comparte la característica de ser “una teocracia Islámica”, es decir Irán.

El día 23 de abril, O'Reilly inicia su programa con la siguiente frase: *Fighting the Jihadists, that is the subject of this evening's talking points memo*. Inicia criticando a la administración de Obama y a las agencias de seguridad por no haber prestado atención a las agencias de inteligencia de Rusia que pidieron información sobre uno de los hermanos:

O'Reilly: When Russian intelligence alerts American homeland security people about an individual, you mark that individual, forever. The Russians are busy. They don't have time for small ball. The fact that this guy was selected for scrutiny by Russian intelligence is huge!

Pero el punto central es la caracterización por parte de los comentaristas de los terroristas como Yihadistas y la renuencia del presidente Obama a aceptarlo. "Now. On the broader question. It's clear to any sane person that Muslim jihadists are a threat to the world, yet President Obama will not say that". Si para cualquier persona cuerda la amenaza está clara, por qué no lo acepta el Presidente?

A continuación O'Reilly presenta una cita del Presidente Obama y luego debate sobre la misma:

(Se muestra video clip de Obama) **Obama:** When a tragedy like this happens with public safety eh at risk and the stakes so high, it's important that we do this right. That's why we have investigations. That's why we relentlessly gather the facts. That's why we have courts. And that's why we take care not to rush to judgment. Not about the motivations of these individuals, uh certainly not about entire groups of people.

O'Reilly: But of course it's all about motivation and it is about a specific group of people. President Obama is wrong. Seriously wrong. It's clear. The two Boston bombers were jihadists. They believed they have a right to kill children to serve their religion. Who else does that? What other theology in this world justifies murdering innocent people? The answer is only radical Islam allows terror murder. That's the truth.

Es decir, a partir de la identificación de los hermanos como musulmanes y de la supuesta radicalización del hermano mayor, se los identifica como "yihadistas" (combatientes en una guerra por religión) e "islamistas radicales" ya que solamente, según el periodista, el Islamismo radical se considera con el derecho de matar a niños, justifica el asesinato de gentes inocentes y el asesinato por terror. Es notable aquí el salto de lo que ocurrió en un evento (la muy lamentable muerte de un niño) a una caracterización general de la postura ideológica de toda una religión, que al estar instanciada en el *contrincante* o *enemigo*, se sataniza. Continúa O'Reilly modulando los pronunciamientos anteriores indicando que quizás la mayoría de musulmanes son gente buena, pero aun aquí los implica por su silencio que podría por implicación considerarse como colusión.

O'Reilly: Also, most Muslims on this earth are good people, but they are not helping to neutralize the jihad. They are not standing up against it in any numbers. And that includes American Muslims. They largely remain silent. This is a situation we all face in America. The jihad is real. Radical muslims are killing innocent people and threatening the world. A country like Iran would wipe out every Jew on earth if it could. And then they'd wipe us out if it could. Iran is a Muslim theocracy. Can't solve any problem unless you understand it. I believe President Obama does understand that jihad is a threat to the world; but I also believe he's never never going to define it that way.

En la discusión del periodista con el analista Krauthammer se cuestiona la renuencia del Presidente Obama de caracterizar el origen y la religión de los sospechosos:

Krauthammer: Uh For example he will nev-, forget about the use the word *jihadist* He'll never use that. But he refuses to use the word *'Islamist'* which is used throughout the Muslim world. It's used by journalists, by authors, on the street, in the Parliament , everywhere, in Egypt, it's used in Lebanon. It's used everywhere by Muslims. and yet Obama won't touch it because he refuses to use any words that might imply a connection between radical Islam and terrorism, which as anybody who's over the age of nine knows is the single greatest cause of terror in the world today.

...

Krauthammer: He will say I want to make sure that minorities.

O'Reilly: He didn't use the word *Muslim terrorist* in this whole Boston thing, not one time.

Krauthammer: He's afraid that if he uses the word *muslim* it's going to stigmatise a billion people on earth. Which is ridiculous!

O'Reilly: Right, So everybody else on earth knows it's muslim terrorism but he won't admit it because he's afraid they're gonna be stigmatized! **They're already stigmatized!** It it- It's crazy!

Es muy interesante que la discusión y la toma de posiciones contra el Presidente Obama es por el uso del lenguaje para la definición de los hechos. A lo largo de toda esta discusión se puede establecer un claro contraste entre la postura del ejecutivo que hace constantes llamados a la prudencia, a la cordura, a no apresurarse a juicios por despecho, por enojo o por indignación. Justamente ya que lo que está en juego es de vital importancia, es aún más importante hacer las cosas bien. Realizar investigaciones a fondo, seguir los procesos legales y no apresurarse a condenar a individuos que puedan haber realizado estos hechos, mucho menos a grupos enteros (y pensamos que aunque no se menciona queda latente la analogía con lo que ocurrió después de 9/11, el ataque a países totalmente ajenos). Contrasta esta postura con las especulaciones y saltos lógicos que realizan los comentaristas de este programa que pasan de la identificación de los sospechosos como dos individuos musulmanes y chechenos a caracterizarlos como yihadistas, islamistas radicales, terroristas, combatientes enemigos, asesinos de poblaciones civiles y víctimas inocentes (incluyendo mujeres y niños) como lo hacen todos los "islamistas radicales" quizás especialmente ejemplificados por Irán (país que no tiene nada que ver con Chechenia) una teocracia, islamista, radical y yihadista. Se remarca también que aunque el presidente no lo admita cualquier persona racional, cualquiera "mayor a nueve años", en conclusión "todo el mundo" puede deducir la verdad, en contraste con el Presidente. En estos discursos empieza a pasar a segundo plano la figura de los "terroristas" concretos para perfilar oposición a otras dos figuras en primer plano. Por un lado está el "Islamismo" de "teocracias radicales", como, por ejemplo la de Irán (país que hasta el momento no está implicado en el atentado), pero por alusiones o insinuaciones se incluye en el ámbito de los enemigos, los que realizan actos de guerra en contra de la ideología "All-American". Pero en segundo lugar, también se oponen los discursos de los periodistas a los discursos del propio Presidente poniendo en duda su percepción de los hechos al contrastarlo con lo que cualquier persona cuerda y racional opina.

6. Reflexiones finales

Consideramos que con los ejemplos mostrados queda claramente identificada la manera en que se realiza discursivamente la construcción de identidades. Sobresale el principio de *alteridad* que postula Charaudeau. Se construye la identidad del otro contrastando su figura así como sus valores, sus ideologías y sus acciones con las propias. Esta construcción de una identidad basada en la *alteridad* la realizan todos los actores y todos los medios. Se puede ver, por ejemplo, en los pronunciamientos del Presidente Obama, en donde va presentando un *nosotros* resaltando las figuras del *héroe* y del que *resiste* así como sus valores de fortaleza y de no rendirse. Las identidades se van nutriendo y perfilando no solamente a medida que conocemos más al otro sino a medida que buscamos distinguirnos de él. Cuando se trata de una situación de conflicto y el *otro* es a la vez el *contrincante*, la caracterización no se limita a la descripción sino a apreciaciones valorativas negativas o a la que Charaudeau ha llamado la “satanización” del enemigo. Aquí es donde el discurso oficial y los medios “neutros” comienzan a diferenciarse de aquellos que además de la agenda mediática de informar, llevan una agenda política de convencimiento. En el caso que estamos presentando, el discurso mediático no cumple cabalmente con los objetivos que describe Charaudeau para los medios “proveer información” o *hacer-saber*. Hay momentos en que se da muy poca información, porque aun no se tiene, sin embargo se provee información que se plantea como *verosímil*, que se co-coloca con *datos auténticos* de los hechos (explosiones, número de heridos) y que se presenta como *plausible*. Se ve una apelación a las *emociones* y *sentimientos* de los receptores. El estallido de dos bombas en Boston se concibe como un “acto de guerra”. Se contrasta la ideología “all-American” con las “teocracias radicales”.⁴ El “enemigo” es un enemigo vil y cobarde, que ataca a civiles inocentes y asesina a niños que están compartiendo momentos de sano deporte en compañía de sus familias.

El discurso esgrimido por estos medios apela a la racionalidad pero aun más a las emociones de su público. Más que *informar* o *hacer-saber*, parece tener como intención lo que Charaudeau define para el discurso político, *convencer* y *hacer-hacer*, lo que deja traslucir claramente la agenda ideológica política subyacente de estas estaciones y programas. Hemos mencionado muy someramente la manera en que otras fuentes informativas abordaron los hechos. En este trabajo, nuestra intención era mostrar un caso en el que se explotan los hechos y se construyen identidades de una manera explícita y, hasta podría decirse, de manera burda y caricaturesca. Sería importante poder contrastar lo que se presenta en estos reportes con lo que hacen otros medios que representan otros puntos del espectro ideológico o que buscan identificarse claramente como *medios informativos* más que como actores políticos. Ese trabajo excede los límites que nos planteamos para el presente y queda como tarea. Hay indicios de contraste en la cautela que se manifiesta en los pronunciamientos de Obama o de los voceros oficiales, así como periódicos como el *New York Times*, pero al afirmar lo que *somos* queda aún manifiesto el funcionamiento del principio de *alteridad*.

NOTAS

1. En este proyecto multinacional financiado por ECOS, SEP-ANUIES y CONACYT participaron investigadores franceses y mexicanos de diversas instituciones (Paris XIII, Paris 3, U. Strasbourg, El Colegio de México, UNAM, UAM-Xochimilco y BUAP).

2. Estamos presentando datos televisivos y un análisis completo debería incluir la manera en que junto con los comentarios y pronunciamientos de los conductores y sus entrevistados se insertan imágenes que ilustran o contrastan con lo que se dice. Por limitaciones de espacio, para este trabajo, consideraremos únicamente los textos verbales que fueron transcritos, aunque se puede ver claramente que la yuxtaposición de imágenes con el texto juega un papel retórico importante. Asimismo, también por consideraciones de espacio, hemos optado por colocar el texto en su versión original en inglés. Subrayamos las secciones que luego discutimos en el trabajo, pero las mantenemos en su contexto.
3. *House Committee for Homeland Security*.
4. King: I'm just thinking of an 8 year old boy or an 8 year old child being killed at the ultimate all-American event. I mean the Cradle of Liberty, Boston, the marathon, on Patriot's Day. What can be better than bring an 8 year-old child to that and to have a young man or a young girl killed at an event like that it just shows how horrible and despicable these people are and we can never let our guard down.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHARAUDEAU, P. (2001). La televisión et l'autre-étranger. Conditions d'une étude, en P. Charaudeau, G. Lochar, J. C. Soulages, M. Fernández, y A. Coll. *La televisión et la guerre: déformation ou construction de la réalité? Le conflit en Bosnie (1990-1994)*, pp. 7-29. Bruselas: Éditions De Boeck Université.
- CHARAUDEAU, P. (2009). Identité sociale et identité discursive. Un jeu de miroir fondateur de l'activité langagière [La double identité du sujet], en P. Charaudeau (direction), *Identités sociales et discursives du sujet parlant*, pp. 15-38. Paris: L'Harmattan.
- DE FINA, A., M. BAMBERG, y D. SCHIFFRIN. (2006). Introduction, en A. De Fina, M. Bamberg y D. Schiffrin (eds.) *Discourse and identity*, pp. 1-25. Cambridge: Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ, M. (2009). La representación del "otro" en situación de discurso monolocutivo público, en R. Montes y P. Charaudeau (2009) (Coord.) *El "tercero": fondo y figura de las personas del discurso*, pp.103-118. Puebla-México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

ROSA GRACIELA MONTES MIRÓ. Obtuvo su Licenciatura en Lingüística (B.Sc. Linguistics) con énfasis en Lingüística Teórica, Georgetown University, Washington, D.C., continuando con la Maestría y Doctorado en la misma universidad en el Programa de Sociolingüística. Es Profesora-Investigadora Titular en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y miembro de la Planta Académica del Posgrado en Ciencias del Lenguaje. Asimismo, es integrante del Cuerpo Académico Consolidado "*Interacción Discursiva*". Sus líneas de investigación incluyen el uso del lenguaje en el contexto social, con especial atención al desarrollo de la competencia socio-pragmática en niños; la interacción dialógica en diversos contextos sociales; análisis del discurso en el contexto escolar y la multimodalidad en la interacción discursiva. Sus proyectos actuales se relacionan con la evaluación subjetiva en el discurso y con la expresión discursiva de eventos de desplazamiento. Desde el 2001 se desempeña como Directora General de Investigación, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Correos electrónicos: rosa.montes@gmail.com, rosa.montes@correo.buap.mx

GERARDO DEL ROSAL VARGAS. Obtuvo su Maestría en Lengua y Literatura Modernas (Letras Inglesas) en la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. Ha realizado estancias de investigación en el Departamento de Lengua y Literatura Alemanas de la Universidad Libre de Berlín, República Federal de Alemania, bajo el auspicio de la DAAD y en el Centre d'Analyse du Discours de la Universidad París XIII bajo la dirección del Dr. P. Charaudeau (ECOS/SEP/ANUIES). Es Profesor-Investigador Titular en el Posgrado en Ciencias del Lenguaje del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego", Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Funge adicionalmente como Secretario Académico del mismo Instituto. Sus investigaciones se dan en las áreas de pragmalingüística y análisis del discurso y versan sobre *Las literacidades en las ciencias sociales y las humanidades* y *El intercambio de apreciaciones en interacciones pluriculturales*. Es el representante por México de la cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura.

Correo electrónico: gerardo.delrosal@gmail.com

JAMES L FIDELHOLTZ. Obtuvo su Licenciatura en Matemáticas (S. B. Mathematics, 1963) en el Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.), Cambridge, Massachusetts, y su doctorado (Ph. D. in Linguistics, 1968) en la misma institución. Es Profesor Investigador Titular "C" en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, miembro de la planta académica del Posgrado en Ciencias del Lenguaje del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP e integra el Cuerpo Académico "*Interacción Discursiva*". Ha trabajado principalmente en la Lingüística Descriptiva (fonología, morfología, lexicología; discurso), la Lingüística Computacional (teoría, recopilación y análisis de corpus) y en Lenguas Amerindias (mi'kmaq, lushootseed, lenguas de México), en las Universidades (estatales) de Maryland (College Park); de Lublin, Polonia (U. Maria Curie-Skłodowska); y desde 1982 en la BUAP, con estancias de docencia e investigación en otras universidades. Ha publicado ampliamente en los campos señalados y en otros de la lingüística.

Correo electrónico: fidelholtz@gmail.com